

# Apuntes de miliciano

EL LIBRO 'HOMENAJE A CATALUÑA' RECOGE NOTAS TOMADAS POR GEORGE ORWELL EN EL FRENTE DE ARAGÓN

► **ARMAMENTO**

Estuve a punto de desmayarme cuando vi el trasto que me entregaron. Era un máuser alemán fechoado en 1896; tenía más de 40 años! Estaba oxidado, tenía la guarnición de madera rajada, el cerrojo trabado y el cañón corroido e inutilizable.

► **ARTILLERÍA**

Toda la artillería asignada a este sector del frente consistía en cuatro morteros de trinchera con 15 cargas cada uno. Desde luego eran demasiado valiosos como para ser utilizados, por lo cual, eran guardados en Alcubierre.

► **AURORAS**

No me gusta la montaña, ni siquiera como espectáculo... Sin embargo a veces valía la pena contemplar la aurora que surgía detrás de las colinas, las primeras estrechas vetas de oro que como espadas atravesaban la oscuridad, y luego la luz creciente y los mares de nubes carmeses alargándose hasta distancias inconcebibles...

► **CAMARADAS**

Había vivido en una comunidad donde la esperanza era más normal que la apatía o el cinismo, donde la palabra 'camarada' significaba camaradería y no, como en la mayoría de los países, farsante.

► **COMUNISTAS**

Yo no podría, por ejemplo, ponerme a discutir la lucha de Barcelona con un miembro del Partido Comunista. Pues no admitiría que he dado una versión veraz de los hechos. Como si en un campeonato de ajedrez, uno de los competidores comenzara de pronto a gritar que su contrincante es culpable de un incendio o de bigamia. La cuestión que realmente importa no se aborda nunca.

► **DISCIPLINA**

El mero hecho de que las milicias revolucionarias hayan permanecido en el frente constituye un tributo a la fuerza de la disciplina revolucionaria, pues hasta junio de 1937 lo único que les retuvo allí fue la lealtad de clase.

► **ESCARAMUZAS**

Descubrimos un campo de patatas donde casi no había ninguna protección y teníamos que recogerlas de bruces, posición realmente agotadora. Si las ametralladoras fascistas nos descubrieran, debíamos aplastarnos como la rata que pasa por debajo de una puerta, mientras las balas desmenuzaban los terrenos de tierra a nuestro alrededor.

► **ESPAÑOLES**

Los españoles son buenos para muchas cosas, pero no para hacer la guerra. Los extranjeros se sienten consternados por



►► Tropas republicanas en el pueblo de Alcubierre.

SERVICIO ESPECIAL



►► Ambulancia de la Cruz Roja ante el hospital de Poleñino

SERVICIO ESPECIAL

igual ante su ineficacia, sobre todo ante su enloquecedora impuntualidad... Pero prefiero ser extranjero en España y no en cualquier otro país ¡Qué fácil resulta hacer amigos en España!... Desafío a cualquiera a verse sumergido, como me ocurrió a mí, entre la clase obrera española y a no sentirse conmovido por su decencia esencial y, sobre todo, por su franqueza.

► **FRANCO**

Franco no era estrictamente comparable a Hitler o Mussolini. Su ascenso se debió a un golpe militar respaldado por la aristocracia y la Iglesia y en lo esencial, especialmente al comienzo, no constituyó tanto un intento de imponer el fascismo como de restaurar el feuda-

lismo. Ello significaba que Franco debía hacer frente no sólo a la clase trabajadora, sino a diversos sectores de la burguesía liberal, precisamente los grupos que apoyan al fascismo cuando éste aparece de una forma más moderna.

► **FRENTE**

Allí el frente no era una línea continua de trincheras, lo cual hubiera resultado imposible en un terreno tan montañoso, sino simplemente una cadena de puestos fortificados colgados en la cumbre de cada colina.

► **FRÍO**

Una noche helada hice en mi diario una lista de las prendas que tenía puestas. Llevaba un chaleco grueso y panta-

lones, una camisa de franela, dos jerseys, una chaqueta de lana, otra de cuero, pantalones de pana, calcetines gruesos, polainas, botas, un pesado capote, una bufanda, guantes forrados y gorra de lana. No obstante, temblaba como una hoja.

► **FUEGO GRANEADO**

Siempre se siente lo mismo bajo el fuego graneado, no se teme tanto el ser herido como no saber 'dónde' se producirá la herida. Uno se pregunta todo el tiempo por dónde entrará la bala, y eso otorga al cuerpo una muy desagradable sensibilidad.

► **INSTRUCCIÓN**

La llamada instrucción consistía sim-

plemente en ejercicios de marcha del tipo más anticuado y estúpido: giro a la derecha, giro a la izquierda, media vuelta y todas esas inútiles tonterías que aprendí cuando tenía 15 años... Si se cuenta con pocos días para adiestrar a un soldado para una guerra de guerrillas debe enseñársele cosas que le serán más necesarias: cómo ocultarse, cómo avanzar por campo abierto, cómo construir un parapeto y cómo utilizar las armas.

► **GRANADAS**

La granada usada en esa época era un objeto terrorífico al que se le conocía como granada FAI. La palanca no estaba sostenida por un seguro, sino por un trozo de cinta adhesiva. Al arrancar la tira había que librarse de ella a la mayor velocidad posible. Se decía que estas granadas eran 'imparciales': mataban tanto al enemigo como a quien las arrojaba.

► **JÓVENES**

No hay nada que pueda convencer a un español, sobre todo si es joven, de que las armas de fuego son peligrosas.

► **RECUERDO**

Fue espantoso mientras duró, pero ahora constituye un buen sitio por el que pasear mi mente. En mi memoria los hechos se encuentran inseparablemente ligados al frío invernal, a los destrozados uniformes de los milicianos, a los ovalados rostros de los españoles, al sonido telegráfico de las ametralladoras, al olor a orines y pan podrido, al sabor metálico de los potajes de judías engullidos apresuradamente en escudillas vacías.

► **REVOLUCIÓN**

En Cataluña, durante los primeros meses, el poder estaba casi por completo en manos de los anarcosindicalistas, quienes controlaban la mayor parte de las industrias clave. De hecho, lo que había ocurrido en España no era una mera guerra civil, sino el comienzo de una revolución. Ésta es la situación que que la prensa antifascista fuera de España ha tratado especialmente de ocultar.

► **TEDIO**

En los periodos estacionarios de la guerra, hay tres cosas que todos los soldados anhelan: una batalla, más cigarrillos y una semana de permiso... Toda la milicia protestaba contra la inactividad y clamaba constantemente por saber por qué no se nos permitía atacar.

► **ZONA ROJA**

Yo estaba integrando, más o menos por azar, la única comunidad de Europa occidental donde la conciencia revolucionaria y el rechazo del capitalismo eran más normales que su contrario.